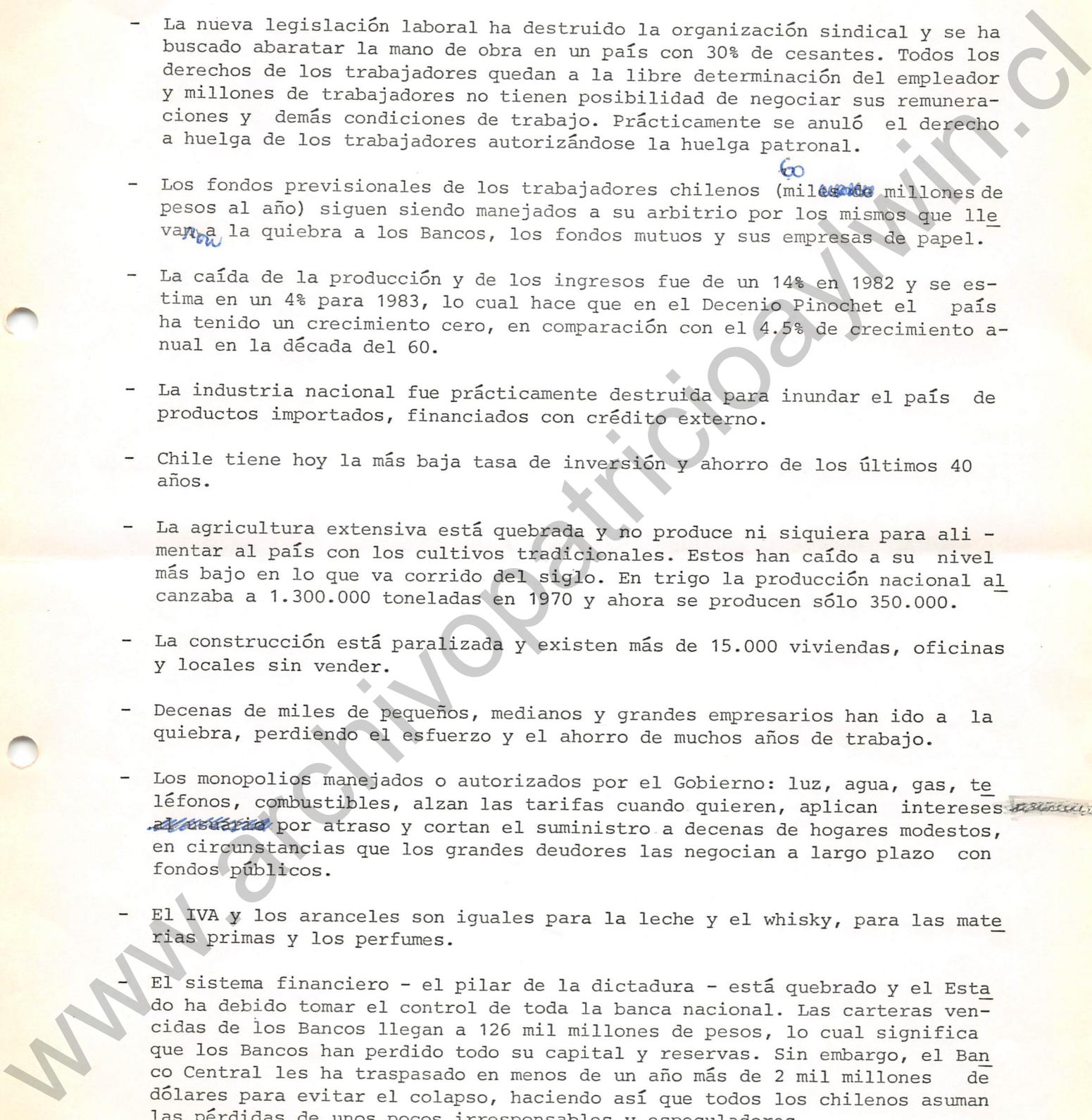


DESPUES DE 10 AÑOS DE PINOCHET

- 30% de cesantía real: 1.200.000 chilenos sin empleo estable. 400.000 de ellos sufren la diaria humillación del PEM por \$ 2.000 mensuales.
- La delincuencia juvenil se ha triplicado y aumenta día a día el consumo de drogas en la juventud.
- 200.000 jóvenes estudian en las universidades e institutos superiores a sabidas que no tendrán trabajo en sus profesiones, después del esfuerzo de sus familias y el país han hecho para financiar sus estudios.
- El nivel de consumo en los hogares de extrema pobreza cayó un tercio de su valor entre 1970 y 1980. Los hogares de ingreso medio-bajo han disminuido su nivel de consumo en un 20% en estos 10 años. 40% menos carne, 40% menos arroz; 30% menos leche; 25% menos azúcar.
- El poder adquisitivo de los salarios se sigue deteriorando, habiendo caído en más de un 30% en el último año. El poder de compra de los asalariados es hoy día 20% más bajo que en 1970.
- 3.500.000 chilenos viven en poblaciones callampas o en viviendas insalubres.- El 40% de la población urbana no tiene alcantarillado. 22% de promiscuidad y 47% de hacinamiento. La situación sanitaria y de desnutrición es una calamidad pública.
- El 50% de la población mayor de 15 años son enfermos alcohólicos y el 15% bebe en exceso. Una de cada dos personas mueren por enfermedades derivadas del alcoholismo.
- Más del 70% de la población requiere tratamientos dentales que no pueden hacerse por falta de medios, habiendo perdido ya 6 a 8 dientes por persona.
- Se ha restringido la atención médica debido a los cobros, se ha reducido el personal médico en hospitales, se ha disminuido las asistentes sociales, se ha limitado los días de hospitalización. La inversión pública en salud ha caído de un 13% en 1970 a un 3% en 1980.

2.

- La nueva legislación laboral ha destruido la organización sindical y se ha buscado abaratar la mano de obra en un país con 30% de cesantes. Todos los derechos de los trabajadores quedan a la libre determinación del empleador y millones de trabajadores no tienen posibilidad de negociar sus remuneraciones y demás condiciones de trabajo. Prácticamente se anuló el derecho a huelga de los trabajadores autorizándose la huelga patronal.
- Los fondos previsionales de los trabajadores chilenos (miles <sup>60</sup> de millones de pesos al año) siguen siendo manejados a su arbitrio por los mismos que llevan <sup>ahora</sup> a la quiebra a los Bancos, los fondos mutuos y sus empresas de papel.
- La caída de la producción y de los ingresos fue de un 14% en 1982 y se estima en un 4% para 1983, lo cual hace que en el Decenio Pinochet el país ha tenido un crecimiento cero, en comparación con el 4.5% de crecimiento anual en la década del 60.
- La industria nacional fue prácticamente destruida para inundar el país de productos importados, financiados con crédito externo.
- Chile tiene hoy la más baja tasa de inversión y ahorro de los últimos 40 años.
- La agricultura extensiva está quebrada y no produce ni siquiera para alimentar al país con los cultivos tradicionales. Estos han caído a su nivel más bajo en lo que va corrido del siglo. En trigo la producción nacional al canzaba a 1.300.000 toneladas en 1970 y ahora se producen sólo 350.000.
- La construcción está paralizada y existen más de 15.000 viviendas, oficinas y locales sin vender.
- Decenas de miles de pequeños, medianos y grandes empresarios han ido a la quiebra, perdiendo el esfuerzo y el ahorro de muchos años de trabajo.
- Los monopolios manejados o autorizados por el Gobierno: luz, agua, gas, teléfonos, combustibles, alzan las tarifas cuando quieren, aplican intereses al usuario por atraso y cortan el suministro a decenas de hogares modestos, en circunstancias que los grandes deudores las negocian a largo plazo con fondos públicos.
- El IVA y los aranceles son iguales para la leche y el whisky, para las materias primas y los perfumes.
- El sistema financiero - el pilar de la dictadura - está quebrado y el Estado ha debido tomar el control de toda la banca nacional. Las carteras vendidas de los Bancos llegan a 126 mil millones de pesos, lo cual significa que los Bancos han perdido todo su capital y reservas. Sin embargo, el Banco Central les ha traspasado en menos de un año más de 2 mil millones de dólares para evitar el colapso, haciendo así que todos los chilenos asuman las pérdidas de unos pocos irresponsables y especuladores.



3.

- Los Bancos siguen cobrando a sus deudores tasas de interés usurarias (diferenciales del 100%), que impiden cualquier actividad productiva o comercial lícita.
- La deuda externa de Chile supera los 20 mil millones de dólares -la más alta per cápita del mundo- comprometiendo las posibilidades de desarrollo futuro, ya que más del 2/3 de nuestras exportaciones (cobre - harina de pescado - maderas - frutas, etc.) servirán sólo para pagar el servicio de la deuda. Lo más grave es que esos miles de millones de dólares no se invierten en crear ni una industria, ni desarrollar la minería, ni modernizar la agricultura, ni en caminos ni puertos. Simplemente se fueron por la alcantarilla o sirven para llenar el país de baratijas.
- La negociación de dicha deuda externa se ha hecho en condiciones vejatorias para la soberanía del país impuestas por los bancos extranjeros, comprometiéndolo las políticas de futuros gobiernos y quedando atados a condiciones rígidas que impedirán una reactivación de la economía.
- El Estado chileno se ha hecho cargo de parte importante de la deuda privada chilena y como hoy en día tiene el control de la banca, deberá responder por las deudas que contrae el sector privado en el extranjero.
- Cientos de miles de pequeños ahorrantes perdieron gran parte de sus ahorros en fondos mutuos, acciones, brokers y depósitos a plazo, sin que se haya aplicado ninguna sanción por tan brutal engaño a la fé pública; se los haya obstaculizado organizarse para su defensa; mientras a los acreedores extranjeros se les garantiza sus pagos hipotecando el país.
- Todos los subsidios favorecen a los grandes deudores y en definitiva a los dueños del sistema financiero. 1.200 millones de dólares cuesta sólo el subsidio al dólar preferencial.
- Los transportistas, los agricultores, los deudores hipotecarios, a lo más obtienen alguna facilidad de pago, pero para ellos no hay subsidios. Los cientos de miles de chilenos que abrumados por una publicidad multimillonaria adquirieron bienes de consumo no tienen otro destino que pagar todo o perder lo que compran.
- Las reservas internacionales del país han caído a menos de la mitad de las que existían en 1981.
- La economía sigue siendo manejada por los mismos responsables del fracaso, con el respaldo de Pinochet, lo que constituye una desfachatez intolerable.
- La situación internacional de Chile no puede ser peor. Sigue sin resolverse el diferendo con Argentina (con todo el gasto militar que ello implica) y subsiste la ruptura con Bolivia, nuestros vecinos. Las relaciones con el

resto de América Latina son frías y los buenos amigos del Gobierno de Chile son las dictaduras de Uruguay, Paraguay, Haití y Guatemala.

Las Naciones Unidas, por abrumadoras mayorías (93 a 6, 90 a 8) han condenado reiteradamente al Gobierno de Pinochet por violar la Carta de los Derechos Humanos. Lo mismo han hecho los países de Europa Occidental: Inglaterra, Francia, Alemania Federal, España, Holanda, Bélgica, Italia, Suecia, Austria, por los atropellos a las libertades públicas. Ni siquiera el Gobierno de Reagan en los EE.UU. se atreve a otorgar el certificado de buena conducta que Pinochet viene pidiendo hace varios años.

- Los chilenos después de 10 años no pueden elegir sus autoridades, no tienen derecho a reunirse ni a expresarse pública y libremente; pueden ser detenidos y encarcelados por disposición del Gobierno sin recurso de amparo, que tiene siglos de vigencia en el mundo civilizado; pueden ser relegados o expulsados del país por la sola voluntad del gobernante.
- Siguen las detenciones arbitrarias y las torturas.
- Decenas de miles de exiliados tienen que esperar la benevolencia de Pinochet para poder vivir en su patria.
- Los crímenes políticos de Orlando Letelier, del General Prats, de Tucapel Jiménez, del Covema, el intento de asesinato de Bernardo Leighton y la situación de miles de detenidos, desaparecidos, siguen sin aclararse.
- Se mantienen las restricciones a los medios de comunicación y el Gobierno usa la TV, que es de todos los chilenos, al servicio de la propaganda oficial.
- Las universidades llevan 10 años de intervención militar, con profesores exonerados por sus ideas políticas y alumnos expulsados por expresar su discrepancia.
- El aporte fiscal a las universidades ha caído en un 25% en el último año. Se eliminan los buenos profesores y la investigación porque son caros. El 70% de los alumnos no puede pagar la universidad, cuya matrícula aumentó de año en año.
- Se toleran grupos paramilitares que agreden a manifestantes, provocan incidentes en las protestas, queman microbuses, asaltan comercios y atemorizan a la población.
- Después de 10 años de gobierno de Pinochet "en paz y tranquilidad" es necesario ocupar la ciudad de Santiago con 18.000 soldados para impedir una protesta pacífica. 50 muertos es el resultado de dicha irresponsabilidad y provocación.